

Premios Monseñor Romero 2003



Los Premios Monseñor Romero los otorga Cecose, -Centro coordinador al servicio de las comunidades cristianas de los barrios caraqueños-, a experiencias exitosas, para que puedan ser copiadas en otras comunidades.

Cáritas - La Guaira

En el año 2000, a raíz de las graves consecuencias del deslave natural y social que sufrió el estado Vargas, surgió la iniciativa por parte de la diócesis de La Guaira de atender la emergencia pastoral y humanitaria de sus comunidades. Posteriormente se constituyó el equipo de Cáritas La Guaira, constituido en su mayoría por vecinas y vecinos de las distintas parroquias, quienes de forma voluntaria asumen el trabajo en pro del desarrollo integral de las personas y la reconstrucción física y comunitaria de su estado.

Luego de tres años de ser constituida, Cáritas - La Guaira, adelanta trabajo en 121 comunidades, las más afectadas y con menos recursos de la diócesis. Promueve Jornadas de Salud integral, las cuales incluyen asistencia médica y formación para la salud preventiva; por ello en dichas jornadas se incorporan talleres formativos. También coordinan el programa de reconstrucción de viviendas mediante la organización comunitaria. Combinan talleres de formación cultural (danza, baile, canto, interpretación de instrumentos musicales) y formación bíblica y también tienen un equipo de "Dignidad Humana" encargado de asesorar a víctimas de violaciones a los derechos humanos.

Por esta labor integral, por la autonomía funcional y confianza que la jerarquía eclesial ha depositado en su equipo laico, por los valores de participación, solidaridad, democracia y servicio inspirado en

el Evangelio demostrado por todo el equipo, Cecose otorga el Premio Monseñor Romero 2003, mención Institución eclesial de compromiso evangélico a Cáritas - La Guaira.

Servicio Jesuita para los refugiados

Cada día son más las personas que en colectivo o individualmente deben cruzar las fronteras entre Colombia y Venezuela al correr peligro sus vidas por el alto nivel de violencia que desde hace ya 50 años sufre Colombia.

Allí no se puede hablar de seguridad porque ésta es una sensación desconocida. Todos y todas sienten que en cualquier momento sus bienes, alguien cercano o ellos mismos están en riesgo de destrucción. La única vía de salvación es el cruce de la frontera y aquí poder gestionar la salida de la familia.

Hace unos años, cuando se entrevistaba a la población venezolana habitante de la frontera al respecto, veía en esto un peligro. Se percibía que quienes procedían de Colombia eran guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes o delincuentes y en el mejor de los casos una competencia para obtener puesto de trabajo.

En recientes visitas y entrevistas realizadas a maestros, maestras o personal de salud y otros vecinos vemos que esta percepción ha cambiado, ya hay una mayor aceptación, tolerancia y comprensión de esta realidad. Concretamente en El Nula y sus adyacencias esto se evidencia. Mucho de este cambio actitudinal se debe al trabajo tanto humanitario

como educativo y organizativo del Servicio Jesuita para refugiados. Por ello Cecose le otorga el Premio Monseñor Romero 2003 mención Solidaridad sin frontera.

Biblioteca Padre Pastor de El Nula

La comunidad cristiana de El Nula, en el Alto Apure, en la frontera con Colombia, ha desarrollado diversas iniciativas para el bien de todos. Primero fue la construcción de la Iglesia parroquial de San Camilo de Lelis, luego el salón múltiple para la catequesis y la Legión de María, la Escuela de Educación Especial, la Defensoría del pueblo, el Servicio jesuita a los Refugiados y pronto del Centro de formación docente.

Pero lo que aquí queremos destacar es la Biblioteca Padre Pastor, en recuerdo del Padre José Pastor, el iniciador de las obras de la parroquia. De ser una biblioteca a la que no acudían ni diez muchachos a consultar, ha pasado a ser una biblioteca a la que acuden más de cien muchachos diariamente. Por supuesto que no caben todos al mismo tiempo, y tiene que ponerse una joven en la puerta para pedir que esperen los demás pacientemente en la calle, en la sombría, mientras terminan sus consultas los que están dentro. Últimamente han adquirido una fotocopidora y ya hay docentes que envían a la biblioteca los apuntes que pueden ser útiles para sus alumnos.

Uno de los secretos de la Biblioteca, si no el más importante, es la bibliotecaria, la señora Blanca Villamizar, que es capaz de quedarse sin ir a almorzar para atender a los muchachos que han venido de lejos de los campos cercanos.

Nos hace mucha ilusión pensar en todos esos jóvenes que en la frontera de nuestra patria están preparándose para un futuro mejor para todos.

Por eso Cecose otorga a la Biblioteca Padre Pastor de El Nula (Estado Apure) el Premio Monseñor Romero 2003, mención Biblioteca Popular.

Pastoral penitenciaria de la Diócesis de Trujillo

En la Diócesis de Trujillo, la pastoral penitenciaria, coordinada por el padre José Gregorio García, agrupa a más de una docena de perso-

nas, que se encargan de visitar a los presos. También cuidan la relación con las familias, la unión de las familias con los privados de libertad y se preocupan por los que no tienen una familia estable.

Participan en esta Pastoral penitenciaria unos 7 u 8 abogados y jueces. Hay defensores públicos que acompañan a la pastoral penitenciaria.

Dada la situación de la comida en las cárceles, varias veces por año organizan campañas de recogida de comida en todas las parroquias de la Diócesis, para luego hacerla llegar a los privados de libertad. Encontraron apoyo durante mucho tiempo en el director de la cárcel, señor Roberto González.

Cinco trujillanos asistieron al encuentro latinoamericano de juristas de la pastoral penitenciaria, organizado por el ITEPAL.

Por eso Cecose otorga el Premio Monseñor Romero 2003, mención Cárceles, a la Pastoral penitenciaria de la Diócesis de Trujillo, coordinada por el padre José Gregorio García.

Todos Para Arriba - San José Obrero de Catia

Un grupo de fuera de la parroquia, "Todos para arriba" contactó al párroco, el padre Cristóbal Domínguez. Éste convocó a 5 Madres solidarias de la parroquia, que hicieron el censo de las 250 personas más necesitadas en 5 sectores de la parroquia. Durante más de 5 meses se les brindó una "arepa resuelta", rellena con queso, mantequilla, jamón, caraota, sardina, acompañada de un jugo natural variado, para resolver en parte el déficit alimentario. Mensualmente los niños beneficiados eran controlados en peso y talla en Cepami, el centro de salud de la parroquia.

Por eso Cecose otorga el Premio Monseñor Romero 2003, mención Lucha contra el hambre a este progRama.

Premios José Gregorio Hernández 2003

Cecose otorga los Premios José Gregorio Hernández a instituciones públicas que sirven al público - lo cual a veces es desgraciadamente una excepción -.

Proyecto Penitenciario de la Dirección de Extensión de la UCV

De todas las penalidades que tiene que sufrir la población penitenciaria de Venezuela (retardo procesal, denegación de justicia, exclusión, estigmatización, hacinamiento, falta de oportunidades de estudio y trabajo, entre otras) las condiciones sanitarias infrahumanas y altos niveles de violencia se conjugan para atentar contra la salud integral de los presos y presas. Por ley, en cada Centro de reclusión debe funcionar servicio médico-odontológico que garantice la atención mínima a esta población.

Pero la realidad es que eso de "funcionar" le queda demasiado grande. En algunos casos existe, pero no hay insumos y la demanda de atención sobrepasa la capacidad del personal asignado.

Por otra parte, de todas las penalidades que deben padecer los y las estudiantes de medicina (exigencia académica, profesores sin preparación didáctica, costo de libros y demás materiales instruccionales) el recibir una educación de espaldas a la realidad es lo que más atenta contra la calidad de la preparación de médicos y médicas.

La Dirección de Extensión de la Universidad Central de Venezuela, resolvió intentar salvar ambas deficiencias preparando un programa de asistencia médica penitenciaria por los y las estudiantes de la escuela de medicina. Esto ha permitido que tres veces por semana se realicen visitas humanitarias a todos los centros penitenciarios de Venezuela, lo que garantiza que toda la población penitenciaria sea chequeada médicamente y cada estudiante gane en sensibilización hacia uno de los problemas más graves del sistema de administración de justicia como lo es el ambiente de reclusión.

Por este doble servicio Cecose otorga el Premio José Gregorio Hernández a la Dirección de Extensión de la UCV en la figura de su Coordinador Edy Salazar.

Museo de Ciencias

Un museo sirve para conservar objetos que reflejen la cultura humana, es también un edificio cuya

estructura está concebida para albergar obras de arte, es un lugar abierto al público para mostrar cosas de interés. Pero la gente del Museo de Ciencias sabe que un Museo es para producir conocimiento, no sólo para albergarlo, por ello se ha dedicado en los últimos tiempos a diseñar todo un plan interactivo que bajo el lema "Todo tiene su ciencia", programa de actividades de aprendizaje que consiste en observar, reflexionar, intercambiar experiencias, participar en talleres formativos.

Además, en los dos últimos años de gran conflictividad sociopolítica que hemos vivido, ha dado significativos aportes para generar un clima de tolerancia que favorezca la paz. Algunas de estas actividades son la "Taima por la paz" y la "Taima por los niños".

Por estas razones, Cecose otorga al Museo de Ciencias (representado por su director, Sergio Antillano) el Premio José Gregorio Hernández 2003, por ser una institución pública que ha entendido que su función y misión es el servicio a las comunidades.

Premio Juan XXII

Cecose otorga el Premio Juan XXIII a experiencias eclesiales fuertemente evangélicas.

El año 2003 se otorgó este premio a Monseñor Abad, que ha trabajado abnegadamente durante tantos años al frente del Secretariado de Catequesis de Caracas. Lo hemos visto subiendo incansable a las escuelas más remotas de barrios caraqueños. Y ahora celebra todos los domingos la Eucaristía en El 70, comunidad en la parte más alta de El Valle. Damos gracias a Dios por este extraordinario testimonio evangélico.

Fundalatin fija su posición ante los Derechos Humanos*

La Comunidad Ecueménica de Fundalatin, a dos años del golpe, ha publicado un remitido en que enumera sus acciones en pro de la vigencia de los derechos humanos en el país como son el acompañamiento en la gestión para examinar las investigaciones penales de los sucesos del 11 al 14 de abril de 2002, su apoyo al fortalecimiento de las instituciones democráticas expresadas en la Constitución y a la mesa de diálogo, y, en fin, su promoción de las mediaciones necesarias para espacios de equilibrio social y espíritu de convivencia en cada barrio, escuela, gremio e iglesia.

Tras recordar que en los referidos sucesos de abril se violaron masivamente los derechos humanos en especial los de la vida y defensa de la vida, y advertir que hasta en el país de mayor desarrollo humano del mundo se presentan violaciones a los derechos humanos – en clara alusión a los Estados Unidos –, destaca que hoy en Venezuela se presentan violaciones específicas, pero rechaza categóricamente que esas violaciones sean el fruto de un Estado sistemáticamente violador de los derechos humanos. A su entender hay casos – "sumamente resaltados por la prensa nacional y multinacional". Refiriéndose específicamente a la muerte de un soldado en una celda disciplinaria, comenta: "este hecho, como muchos otros en las prisiones del país, requiere ser aclarado y corregido. Falta mucho por hacer para cambiar la cultura general del país en este sentido. Pero resulta fuera de contexto plantear que esto sea una acción planeada por el Esta-

do democrático actual. Un Estado que se prepara para elecciones regionales y a la definición institucional sobre los revocatorios constitucionales".

La clave de la primera parte del comunicado se centra en que "la comunidad nacional debe estar alerta" para corregir las violaciones específicas, evitando el escándalo mediático sobre cualquier caso no substanciado, así como para evaluar los derechos en forma integral, considerando el "derecho de los pobres a la vida y a los medios de vida".

A este respecto se afirma que "la gente pobre también ha percibido que, con todos los defectos y fallas organizativas, de parte del Ejecutivo Nacional hay una voluntad manifiesta de atención a los derechos sociales, a la educación, a la salud, a la alimentación, al trabajo. Es la priorización que para Fundalatin resulta clave en relación a los Derechos de los pobres. Una acción que, como nunca antes, cuenta con el apoyo de una concepción de la seguridad de la nación que incluye precisamente la defensa de los derechos humanos. Y hace participar a la Fuerza Armada en apoyo de su pueblo".

Concluye invitando a las comunidades de buena voluntad de Venezuela y el mundo "a apoyar el esperanzador camino de transformación realizado legítimamente por la población de Venezuela, a evitar todas las presiones internacionales por su interrupción".

Firman: Pbro. Juan Vives, Presidente; Rvdo. Tomás Vargas, Vicepresidente; Hna. Jenny Russián, Secretaria Ejecutiva; Cont. Gladys Castro, Administradora; Eco. Ma. M. Lecuna, Relaciones Institucionales; Ing. Guido Zuleta, Coord. de Seminarios.

* Desde el principio, la comunidad ecuménica Fundalatin, inspirada en la Teología de la Liberación, trabaja por la justicia y la paz por medio de publicaciones, foros, talleres, encuentros, los videos (La deuda eterna, Despierta América, Petróleo y cambio...). El 20 de abril pasado estrenó el documental: "Otro mundo: del terrorismo a la paz" –una mirada a la historia desde la Teología de la Liberación– en el Teatro Teresa Carreño, en el marco de un acto ecuménico en pro de la paz.